

## SUCESOS FUEGO EN LA UNIVERSIDAD

La conserje dio aviso y ayudó a los bomberos a localizar rápidamente el fuego, en el sótano que el Aula de Teatro de la UBU utiliza como almacén, bajo el salón de actos

# Atajan a tiempo un peligroso incendio en Económicas

P.C.P. | BURGOS

pcorral@diariodeburgos.es

Todo funcionó a la perfección ayer en la Facultad de Económicas. En las emergencias, eso significa muchas veces la diferencia entre un suceso de graves consecuencias y un susto. Así, lo que podía haber sido un incendio devastador se quedó en mucho humo y pocos daños en el sótano que el Aula de Teatro de la Universidad de Burgos utiliza como almacén. Aunque con olor a quemado, hoy se podrán celebrar con normalidad las pruebas de la Bolsa de Empleo de la Diputación programadas en el centro, con miles de aspirantes inscritos.

El detector de humos de las dependencias hizo saltar la alarma unos minutos antes de las 13 horas. La Facultad estaba abierta porque se impartían varias clases de idiomas, además de tener personal de seguridad privada las 24 horas. Una conserje avisó de inmediato a los Bomberos tras comprobar que salía humo del salón de actos, ubicado en la planta baja, muy cerca de la entrada principal.

Al campus se desplazaron 10 profesionales en 3 vehículos, uno autobomba, una autoescala y otro auxiliar. La trabajadora de la UBU les esperaba con todas las llaves necesarias y les guió hasta el mismo foco del incendio, en un sótano ubicado bajo el escenario del salón de actos. Los bomberos ape-



La entrada principal estaba ayer libre de coches por ser sábado, lo que facilitó la actuación de los Bomberos. / JESÚS J. MATÍAS



El humo se extendió por toda la planta baja. / PROTECCIÓN CIVIL

nas tardaron media hora en extinguir las llamas, que calcinaron una superficie de unos 4 metros cuadrados. También acudieron 2 dotaciones de la Policía Local.

El almacén estaba lleno de ropas y enseres que utiliza el grupo de teatro, un excelente combustible que podía haber alimentado las llamas con facilidad. Además, el techo es la propia tarima del escenario del salón de actos, con el que se comunica directamente el sótano. Todo ello da una idea de lo que se evitó gracias a la alarma.

## Si hay clase no pasan los bomberos

El vicerrector de la UBU Juan Manuel Manso reseñaba en las escaleras de la Facultad de Económicas la buena fortuna de no haber sufrido el incendio en una jornada de clases, no solo por las mayores dificultades de evacuación, sino también por los obstáculos en la intervención. «Si llega a ser un día de diario, los camiones de bomberos no pueden ni pasar», se quejaba en referencia a la calle principal, en la que apenas se ve la línea amarilla que prohíbe el aparcamiento y en la que estacionan decenas de vehículos cada mañana.

Asegura Manso que este problema se lo han transmitido al Ayuntamiento sin éxito y reclama unos bolardos de plástico fijos o más presencia policial. También insta a desarrollar la unidad de actuación que permitiría eliminar las huertas y cuadras con caballos y gallinas que se encuentran justo enfrente y afean la zona.

El vicerrector de la UBU Juan Manuel Manso confirmó los escasos daños y explicó que los estudiantes que se encontraban en Económicas fueron trasladados a la Biblioteca Central.

Los bomberos trabajaron hasta las 2 de la tarde con el turboventilador en varias zonas, para sacar todo el humo posible del centro. No encontraron ningún equipo eléctrico conectado, lo que en principio descarta el cortocircuito, ni pistas que expliquen la causa del fuego que estaba latente.

## SOLIDARIDAD FUNDACIÓN MAYO REY

# Fallece Rachida, adolescente que llegó al HUBU en julio de 2014 para tratarse de leucemia

DB | BURGOS

Rachida Ousumunu, adolescente de 15 años que la Fundación Mayo Rey trajo a Burgos en el verano de 2014 a causa de una leucemia linfoblástica aguda, falleció ayer después de una recaída. La joven camerunesa, nacida en la aldea Rey Bouba -de la que la entidad presidida por el pediatra Emilio Sastre tomó su nombre- había recibido un trasplante de médula en el hospital de Salamanca, pero no ha sido suficiente para superar la enfermedad.

La situación de Ousumunu era muy delicada cuando Sastre la conoció, en mayo de 2014. Tenía 13 años y una anemia tan severa que, además de provocar la grave enfermedad de la sangre, le impedía caminar y apenas se movía.

Entonces, sin sacarla de su entorno, se le practicaron con urgencia varias transfusiones de sangre y le suministraron hierro y corticoides. Pero las precarias condiciones en las que vivía su familia no les permitían financiarle un tratamiento en la sanidad africana, así que Sastre hizo un llamamiento a la solidaridad de autoridades, colegas y conocidos y en menos de dos meses Rachida estaba en el HUBU recibiendo tratamiento con un equipo de hematólogos y pediatras experimentados.

La enfermedad estaba tan avanzada en el momento de iniciar el tratamiento, que los sanitarios ya advirtieron a su familia de que el hecho de traerla a España no era garantía de sanación. Sin embargo, tras el primer año de

asistencia en el HUBU, la joven había evolucionado mucho. Tal y como reflejó este periódico en un reportaje publicado en julio de 2015, Rachida afrontaba la cuarta fase del largo tratamiento (alrededor de dos años) con un buen pronóstico, porque todo indicaba que la leucemia estaba remitiendo. Ella estaba escolarizada, había conseguido un español casi perfecto y participaba en actividades lúdicas con normalidad, casi siempre de la mano de la asociación Atalaya Intercultural y de los voluntarios de la Fundación Mayo Rey.

Pero más adelante los análisis indicaron que la leucemia se resistía y, a pesar del trasplante de médula practicado en Salamanca, la joven murió ayer. Será enterrada en su pueblo en Camerún.



Un año después de iniciar el tratamiento, Rachida hacía vida normal. / C.C.